



## Entre Panamá y Guayaquil

"Consolidemos nuestro país marítimo"



Los días a bordo del *ARC 20 de Julio* comienzan a las 7 am con música a gusto del oficial de guardia de turno. Esta mañana del 20 de diciembre el teniente Raphael López nos levantó al son de *Te Empelculaste*, de Silvestre Dangón, seguida de *Cumpleaños Feliz*, de Diomedes Díaz, porque nuestra productora de Lulo Films, Erika Cindua, estaba de cumpleaños. No solo eso, sino que tenemos un papá nuevo a bordo, ya que el suboficial tercero Fabio Alvarez estrenó bebé (Luciana) a las 10 am de hoy.

No me ha tomado mucho tiempo acostumbrarme a la rutina de abordaje, y comenzar a desplegar mis "piernas de mar", aprendiendo a moverme a bordo, subir y bajar escaleras, y abrir y cerrar pesadas escotillas. Hay que ser humilde con estas cosas, pero mi estómago se ha portado a la altura, sin el menor rastro de mareo, salvo algún lejano cosquilleo que se esfuma tan pronto me pongo a masticar un poco de raíz de jengibre. Lo recomiendo altamente: hay algo en su picante escozor que despeja la cabeza y acalla cualquier protesta naciente allá abajo.

Ahora que todo es nuevo, y que hemos debido recibir instrucciones, reconocer el buque y pasar el magnífico Canal de Panamá, las horas se han vuelto tan líquidas como el agua que nos rodea. Me dicen que a medida que vayan pasando las semanas habrá que luchar contra el aburrimiento.

Me niego a verlo así. No me alcanzan los días para entrevistar a cuantas personas quieran hablar conmigo, leer vorazmente los mejores libros de exploración polar, analizar las ramificaciones del Sistema del Tratado Antártico y la envergadura de lo que Colombia quiere lograr a futuro.

Pero hoy fue un día dedicado a cosas más prosaicas. Por ejemplo, hacer la lavandería. El buque tiene dos lavadoras y dos secadoras. Puesto que somos 102 personas, es necesaria la organización militar para que todos podamos tener ropa interior fresca; cada semana uno tiene asignada una hora X para lavar y secar. Por lo general ese mismo día uno aspira el camarote, si tiene la suerte de hallar una aspiradora portátil en alguna parte del nivel en cuestión, o de lo contrario, a punta de escoba.

Ayer tuvimos un "zafarrancho de abandono", durante el cual nos asignaron balsas salvavidas, y nos dieron instrucciones de qué llevar con nosotros durante una emergencia. Muchos de los civiles nos

rajamos, por no pensar en cosas como una cobija, loción antisolar o efectos personales como remedios y aspirinas. Intuyo que los van a volver a repetir sorprendentemente hasta que nos la aprendamos. Uno alcanza a reírse, pero cuando piensa en el lugar a donde vamos, la sonrisa se esfuma. Por mi parte, ya tengo listo el morral de emergencia.

Luego, frente a Juanchaco, pasaron un montón de cosas: se aprovechó el momento de calma para hacer un par de maniobras con el helicóptero (un Bell 412), incluso bajo una llovizna pertinaz. Estoy a la expectativa del video que Camilo Castellanos “Gladiador”, el copiloto, tomó con mi cámara atada a su casco. Poco después, un buque de desembarco se nos arrimó para traer los equipos polares que no alcanzaron a llegar a Cartagena: varias cajas con cuelleras, guantes, botas y ropa de climas extremos.

**En la tarde se hizo un ensayo con las redes de arrastre que el biólogo marino Diego Mojica, en apoyo a las universidades del Valle, Los Andes y de Antioquia, entre otras instituciones, llevará a cabo en varios puntos de la Península Antártica para recoger muestras de plancton. Las botellas con el botín serán estudiadas a bordo, en el “laboratorio húmedo” que el jefe de ciencia, Capitán Ricardo Molares, instaló dentro de un contenedor especial.**

**Al mismo tiempo, el mayor Juan Miguel Castro, de la Fuerza Aérea, comenzó sus pruebas de fisiología del cuerpo humano en los trópicos versus el frío extremo, poniendo a algunos de nosotros a caminar como hamsters sobre una cinta rodante, conectados a tubos de oxígeno. Exploraré todos estos temas cuando vaya llegando el momento.**

Y en la noche, la novena navideña, con maracas y buñuelos. Cada noche le corresponde el turno de organizar la novena a un grupo diferente. Y como entra en juego la competencia, la novena se va poniendo más técnica y con mejores pasabocas. El 23, cuando nos toque el turno a los investigadores y comunicadores, estamos pensando echar la casa por la ventana.

El mar nos ha tratado con suma gentileza, con guante de seda, en realidad. Uno –yo, al menos- duerme aquí a pierna suelta. Hace seis horas cruzamos la línea imaginaria del ecuador, y estamos llegando a Guayaquil, donde permaneceremos dos días conversando con el Instituto Antártico Ecuatoriano.

<https://www.dimar.mil.co/content/blogs-0>

<http://www.programaantarticocolombiano.armada.mil.co/>

<http://programaantarticocolombiano.wordpress.com/>

- [Twitter](#)

[Twitter](#)

- [Facebook](#)

[Facebook](#)

- 103 visitas

[Versión PDF](#)

**Agregar nuevo comentario**

- [Imprimir](#)